



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008



¡Venid, adoremos al Señor!

LA EUCARISTÍA: UN DON PARA ADORAR

El espíritu de la liturgia es la adoración

59. San Cirilo de Jerusalén exhorta: "Después que tu habrás comulgado con el cuerpo de Cristo, acércate también al cáliz de su sangre, no extendiendo las manos, sino inclinándote y diciendo Amén en actitud de adoración y veneración".[205] De la comunión sacramental, se puede decir que nace la adoración, término que indica un gesto de inclinación profunda del cuerpo y del alma. Los principales gestos de adoración, que, entre otras cosas, unen a católicos y ortodoxos, son el inclinarse (proskýnesis) y la genuflexión (gonyklisia). Así como el estar en pie es significativo de la resurrección, la postración a tierra es signo de adoración a Aquel que, resucitado, es el Viviente. En el Nuevo Testamento, especialmente en la liturgia del Apocalipsis, se repite varias veces el término proskýnesis y aquella liturgia celestial es presentada a la Iglesia como modelo y criterio para la liturgia terrestre. Los gestos de adoración, que la liturgia pide que sean observados, corresponden al reconocimiento de la majestad del Señor y de la pertenencia del hombre a Dios.



Arrodillarse o estar en pie son dos actitudes de la única adoración. Esos gestos deben cumplirse durante la plegaria eucarística y la comunión. Además, la adoración devota alude al misterio presente y recuerda que la Misa no es sólo un convivio fraterno. Es necesario reforzar el espíritu de la liturgia cristiana como comunión con Cristo, adoración a Dios y ofrenda a Él de todas las cosas, de la historia, del cosmos, de sí mismo.

Comunión y adoración son inseparables

60. Comulgar significa entrar en comunión con el Señor y con los santos de la Iglesia terrestre y celeste. Por esta razón la comunión y la contemplación se implican recíprocamente. No podemos comulgar sacramentalmente, sin hacerlo de manera personal: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap 3,20). Ésta es también la verdad más profunda de la piedad eucarística.

Para la Iglesia católica la actitud de adoración está reservada no sólo a la celebración de la Eucaristía, sino también a su culto fuera de la Misa, como "valor inestimable" destinado a la "comunión sacramental y espiritual" de los fieles.[206] En la liturgia bizantina durante los ritos de la comunión se canta "Hemos visto la Luz"; en efecto, contemplar la Eucaristía no es una presunción, mientras es un abuso alimentarse de ella sin discernimiento (Cf. 1 Co 11,28). En la Iglesia latina es necesario custodiar y reforzar cuanto ha sido transmitido por la fe de dos milenios.[207]

1

La adoración de la Eucaristía comienza con la comunión y se prolonga en los actos de la piedad eucarística, adorando a Dios Padre en Espíritu y Verdad, en Cristo resucitado y viviente, realmente presente entre nosotros.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

El sentido del misterio y las actitudes que lo expresan

61. Lo sagrado es un signo del Espíritu Santo. Dice San Basilio Magno: "Hacia Él se vuelve todo lo que tiene necesidad de santificación".[208] No obstante en el tiempo de la desacralización se piensa que el límite entre lo sacro y lo profano no existe más, Dios no se retira del mundo para abandonarlo a su mundanidad. Mientras el mundo no sea transformado, y Dios no sea todavía "todo en todo" (1 Co 15,28), se conserva la distinción entre sacro y profano.

La nota mística de la Eucaristía se percibe también en las oraciones preparatorias del sacerdote para la Misa y para la comunión, en las de acción de gracias; además en el silencio,[209] en los gestos de purificación,[210] en la incensación,[211] en las genuflexiones y en las reverencias.[212] Esto hace que la participación sea, sobre todo, íntima.[213] Se nos hace partícipes de una acción que no es nuestra, aún cuando se realice en modo humano, porque Él, que es la Palabra, después se hizo carne; la verdadera acción de la liturgia es una acción de Dios mismo. Ésta es la novedad y la particularidad de la liturgia cristiana: es Dios mismo el que obra y el que cumple lo esencial. Sin la consciencia de ser hechos partícipes, las actitudes que se asumen en la liturgia son solo exteriores.

La Eucaristía: sacramentum pietatis

62. La liturgia es la fiesta de la resurrección de Cristo. Para un cristiano, éste es el sentido de la fiesta y sobre todo del domingo. Las expresiones de piedad del pueblo de Dios, especialmente las del culto eucarístico fuera de la Misa, tienen con la liturgia eucarística un vínculo originario, que exige atento discernimiento.

En la liturgia se ejercita en modo especial la inculturación de la fe. Puede decirse que ésta se realizó por primera vez en la encarnación, cuando la Palabra asumió la naturaleza humana y comenzó a expresarse con la palabra del hombre, en el tiempo, en el lugar y en la cultura particular en que Jesús vivió. El Concilio Vaticano II ha puesto en evidencia cómo de este evento nace la intención de llevar el evangelio, la liturgia y la doctrina cristiana a las culturas locales, para llegar eficazmente a los destinatarios, en especial a los pobres y a los simples de corazón.

63. De la liturgia se distingue la piedad popular, que, en la unidad de la fe, une grandes espacios y abraza culturas diversas. Ella puede ser considerada como manifestación espontánea que surge de la liturgia. Del ámbito litúrgico, en efecto, nacen formas de adoración eucarística antiguas y nuevas, como la bendición del Santísimo, la procesión eucarística, la Hora santa, las Cuarenta Horas, la Adoración perpetua, los Congresos eucarísticos.[214]

Liturgia y piedad popular son ambas expresiones de la fe y de la vida del pueblo cristiano. Paralelamente a la preocupación por la inculturación del cristianismo en culturas no cristianas, debe prestarse atención y cuidar las culturas y las tradiciones religiosas populares florecidas en el seno del cristianismo. Es el mismo Espíritu Santo que suscita la liturgia y, en la fe, también la piedad popular.

2

64. En el culto dado a la Eucaristía fuera de la Misa se perciben las líneas de una espiritualidad eucarística, que, "tiende a la comunión sacramental y espiritualLa Eucaristía es un tesoro inestimable; no sólo su celebración, sino también estar ante ella fuera de la Misa, nos da la posibilidad de llegar al manantial mismo de la gracia".[215] La contemplación y la adoración



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

hacen más fuerte el deseo de la unión total de la creatura con su Señor y creador, y al mismo tiempo iluminan la consciencia de nuestra indignidad. Por ello, el Santo Padre recuerda también la práctica de la "comuni3n espiritual", recomendada por los maestros de vida espiritual, para cuantos no pueden comulgar sacramentalmente.[216]

Por lo tanto, también fuera de la Santa Misa, el Señor Jesús es pan de vida espiritual. Es el arcano misterio del Dios-con-nosotros que nos acompaña en nuestro camino.

ÍNDICE

XIa. Asamblea General Ordinaria
del Sínodo de los Obispos

Autor: Secretaría General del Sínodo de los Obispos y Librería Editrice Vaticana

ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

¡Oh Jesús de mi alma, encanto único de mi corazón!, heme aquí postrado a tus plantas, arrepentido y confuso, como llegó el hijo pródigo a la casa de su padre. Cansado de todo, sólo a Ti quiero, sólo a Ti busco, sólo en Ti hallo mi bien. Tú, que fuiste en busca de la Samaritana; Tú, que me llamaste cuando huía de Ti, no me arrojarás de tu presencia ahora que te busco.

Señor, estoy triste, bien lo sabes, y nada me alegra; el mundo me parece un desierto. Me hallo en oscuridad, turbado y lleno de temor e inquietudes...; te busco y no te encuentro, te llamo y no respondes, te adoro, clamo a Ti y se acrecienta mi dolor. ¿Dónde estás, Señor, dónde, pues no gusto las dulzuras de tu presencia, de tu amor?

Pero no me cansaré, ni el desaliento cambiará el afecto que me impulsa hacia Ti. ¡Oh buen Jesús! Ahora que te busco y no te encuentro recordaré el tiempo en que Tú me llamabas y yo huía... Y firme y sereno, a despecho de las tentaciones y del pesar, te amaré y esperaré en Ti.

Jesús bueno, dulce y regalado padre y amigo incomparable, cuando el dolor ofusque mi corazón, cuando los hombres me abandonen, cuando el tedio me persiga y la desesperación clave su garra en mí, al pie del Sagrario, cárcel donde el amor te tiene prisionero, aquí y sólo aquí buscaré fuerza para luchar y vencer.

No temas que te abandone, cuando más me huyas, más te llamaré y verteré tantas lágrimas que, al fin, vendrás... Sí..., vendrás, y al posarte, disfrutaré en la tierra las delicias del cielo.

3 Dame tu ayuda para cumplir lo que te ofrezco; sin Ti nada soy, nada puedo, nada valgo...
Fortaléceme, y desafiaré las tempestades.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

Jesús, mío, dame humildad, paciencia y gratitud, amor..., amor, porque si te amo de veras, todas las virtudes vendrán en pos del amor.

Te ruego por los que amo... Tú los conoces, Tú sabes las necesidades que tienen; socórrelos con generosidad. Acuérdate de los pobres, de los tristes, de los huérfanos, consuela a los que padecen, fortalece a los débiles, conmueve a los pecadores para que no te ofendan y lloren sus extravíos.

Ampara a todos tus hijos, Señor, más tierno que una madre.

Y a mí, que te acompaño cuando te abandonan otros, porque he oído la voz de la gracia; a mí, que no te amo por el cielo, ni por el infierno te temo; a mí, que sólo busco tu gloria y estoy recompensado con la dicha de amarte, auméntame este amor y dadme fortaleza para luchar y obtener el apetecido triunfo.

Adiós, Jesús de mi alma salgo de tu presencia, pero te dejo mi corazón; en medio del bullicio del mundo estaré pensando en Ti, y a cada respiración, entiende. Oh Jesús, que deseo ser tuyo. Amén.



El poder del Corazón de María

MARIA EN EL SÍNODO DE LOS OBISPOS SOBRE LA PALABRA DE DIOS (3)





Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

Como preparación al XII Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, publicamos extractos del Instrumentum Laboris que servirá a los preladados como base de sus trabajos. Y como nuestro artículo está dedicado a la Virgen, seleccionaremos los pasajes que se refieren a María como modelo de recepción de la Palabra para el creyente

En particular, debe considerarse **su modo de escuchar la Palabra**. El texto evangélico «María, por su parte, **guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón**» (Lc 2, 19) significa que ella escuchaba y conocía las Escrituras, las meditaba en su corazón a través de un proceso interior de maduración, donde **la inteligencia no está separada del corazón**. María buscaba el sentido espiritual de la Escritura y lo encontraba relacionándolo (symballosa) con las palabras, con la vida de Jesús y con los acontecimientos que ella iba descubriendo en la historia personal. María es nuestro modelo tanto para acoger la fe, la Palabra, como para estudiarla. A ella **no le basta recibirla, la medita atentamente**. No solamente la posee, sino que al mismo tiempo la valoriza. Le da su consentimiento, pero también la pone en práctica. Así María se transforma en un símbolo para nosotros, para la fe de las personas simples y para aquella de los doctores de la Iglesia, que buscan, sopesan, definen cómo profesar el Evangelio.



Oraciones Eucarísticas

Acto de Adoración

¡Señor!, te adoro y te reconozco como mi Creador, Redentor y soberano Dueño

Comunión Espiritual

Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.

5

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre y la cooperación del Espíritu Santo, mediante tu muerte diste vida al mundo: librame por la recepción de tu Sacrosanto Cuerpo y Sangre de todas mis culpas y de todo mal.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

Concédeme que yo siempre cumpla fielmente tus mandamientos y no permitas que jamás me separe de Ti. Amén.



Oraciones de preparación para la Comunión

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios; bienaventurados los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios; bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos:

Dios nuestro, fuente única de toda santidad y admirable en todos tus santos; haz que este sacramento nos encienda en el fuego de tu amor y nos prepare para la alegría de tu Reino.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**



Yo estoy con vosotros todos los días.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Mateo 28, 16-20

6 **Sabed que yo estoy con vosotros**

Jesús es alguien vivo que ahora mismo está presente en el corazón de la historia y en nuestras propias vidas. No hemos de olvidar que ser cristiano no es admirar a un personaje del pasado que con su doctrina puede aportarnos todavía alguna luz sobre el momento presente. Ser cristiano es encontrarse ahora con un Cristo lleno de vida cuyo Espíritu nos hace vivir.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

Por eso Mateo no nos ha dejado relato alguno sobre la ascensión de Jesús. Ha preferido que queden grabadas en el corazón de los creyentes estas últimas palabras del resucitado: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo". Este es el gran secreto que alimenta y sostiene al verdadero creyente: el poder contar con el resucitado como compañero único de existencia. Día a día, él está con nosotros disipando las angustias de nuestro corazón y recordándonos que Dios es alguien próximo y cercano a cada uno de nosotros. Él está ahí para que no nos dejemos dominar nunca por el mal, la desesperación o la tristeza. Él infunde en lo más íntimo de nuestro ser la certeza de que no es la violencia o la crueldad sino el amor, la energía suprema que hace vivir al hombre más allá de la muerte. Él nos contagia la seguridad de que ningún dolor es irrevocable, ningún fracaso es absoluto, ningún pecado imperdonable, ninguna frustración decisiva. Él nos ofrece una esperanza inmovible en un mundo cuyo horizonte parece cerrarse a todo optimismo ingenuo. Él nos descubre el sentido que puede orientar nuestras vidas en medio de una sociedad capaz de ofrecernos medios prodigiosos de vida, sin poder decirnos para qué hemos de vivir. Él nos ayuda a descubrir la verdadera alegría en medio de una civilización que nos proporciona tantas cosas sin poder indicarnos qué es lo que nos puede hacer verdaderamente felices.

En él tenemos la gran seguridad de que el amor triunfará. No nos está permitido el desaliento. No puede haber lugar para la desesperanza. Esta fe no nos dispensa del sufrimiento ni hace que las cosas resulten más fáciles. Pero es el gran secreto que nos hace caminar día a día llenos de vida, de ternura y esperanza. El resucitado está con nosotros.



*“Se hizo pan para ser compartido;
se hizo alimento para darnos la vida”*

PLEGARIA EUCARÍSTICA I

Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas estos † dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el Papa N, con nuestro Obispo N. y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

Acuérdate, Señor, de tus hijos (*aquí se puede hacer un memento por los vivos*) y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza, a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

7 Reunidos en comunión con toda la Iglesia, veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, San José; la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés [, Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

Damián] y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección. [Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos. [Por Cristo nuestro Señor. Amén.]

Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que sea para nosotros Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.



El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía".

Este es el sacramento de nuestra fe.

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo al participar aquí de tu altar, seamos colmados de gracia y bendición. [Por Cristo, nuestro Señor. Amén]

Acuérdate también, Señor, de nuestros hermanos difuntos que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. *(Aquí se puede hacer un memento por los difuntos)* A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz. [Por Cristo, nuestro Señor. Amén]

8

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, [Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia] y de todos los santos; y



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

acéptanos en su compañía no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

Por Cristo, Señor, nuestro, por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

Amén.



Adoramos con María

"Contigo María, miramos a Jesús que llevas en los brazos. Estamos asombrados. Este niño pequeño y pobre es el HIJO de DIOS. Viene al mundo para revelarnos el Amor del Padre, para enseñarnos el camino de la Vida. **"Pasó haciendo el bien."** Jesús, vienes para salvarnos a todos. ¡Qué misterio tan grande! Como tú María, meditamos y guardamos estas cosas en el corazón. Junto a ti, María, creemos, adoramos y damos gracias. **"Vino a los suyos y no le recibieron"...** María, mira a tus hijos, a todos los hombres y mujeres de la tierra: sufriendo por causa del egoísmo, de la violencia y del odio. Acógenos, envuélvenos a todos, bajo tu manto, transfórmanos, imprime en nuestros corazones, deseos de justicia paz y libertad. Entonces se establecerá el reinado de Dios y la PAZ habitará la tierra

OREMOS

VISITAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

San Alfonso M^a. de Ligorio

1) He de visitar a Jesús, mi Salvador, porque está presente en el Santísimo Sacramento, como mi Dios y Señor, y por lo tanto le debo adoración y homenaje de sumisión.

2) He de visitar a menudo a Jesús, mi Salvador, porque el Corazón de Jesús que por mi fue traspasado en la cruz, late en el altar y desea que le ame.

3) He de visitar a Jesús, mi Salvador en el Santísimo Sacramento, porque de esta manera doy la mayor alegría a María, mi queridísima Madre, a San José y a todos los ángeles y santos del cielo, que sin cesar adoran a Jesús Sacramentado.

9

4) He de visitar frecuentemente a Jesús, mi Salvador en el Santísimo Sacramento, porque es un acto meritorio y una profesión pública de mi fe.



Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

- 5) He de visitar frecuentemente a Jesús Sacramentado, mi Salvador, porque el Señor ha reservado gracias especiales para los que le visitan. En el altar el Señor es puro amor, y distribuye sus gracias a manos llenas a los que le visitan.
- 6) He de visitar frecuentemente a Jesús en el Santísimo Sacramento, porque de este modo puedo resarcir las injurias del género humano, especialmente los sacrilegios, y la frialdad de tantos cristianos.
- 7) He de visitar frecuentemente a Jesús Sacramentado, mi Salvador, porque allí Jesús, me enseña la humildad, la obediencia, el amor, en una palabra: el espíritu de sacrificio, que tanto nos falta para el fiel cumplimiento de nuestros deberes de estado.
- 8) He de visitar a menudo a Jesús Sacramentado, porque de este modo puedo ayudar a las pobres almas del purgatorio.
- 9) He de visitar a menudo a Jesús Sacramentado, porque Dios es el mejor pagador, que remunera cada sacrificio que por Él hacemos.
- 10) He de visitar a Jesús en el Santísimo Sacramento del altar, porque de este modo me preparo mejor para mi adoración que he de dar a Dios por toda la eternidad en el cielo.

Frutos de la piedad eucarística

"Nuestro Salvador, en la Última Cena, la noche que en que él se entregaba, instituyó el Sacrificio Eucarístico de su Cuerpo y Sangre, con el cual iba a perpetuar por los siglos, hasta su vuelta, el sacrificio de la Cruz y a confiar así a su Esposa, la Iglesia, el Memorial de su Muerte y Resurrección: sacramento de piedad, signo de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual, en el cual se come a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da una prenda de la gloria venidera"

Const. de Sacra Liturgia c. 2. n. 47: A. A. S. 56 (1964) 113

Jesús te espera, ven a visitarlo.

SI ESTAS INTERESADO EN SER ADORADOR PERPETUO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO





Venid a Mí

Adoración Eucarística perpetua de Toledo

Boletín -VIII- Noviembre 2008

APUNTATE !!!

Nombre: _____

Apellidos: _____

Fecha Nacimiento: _____

Población: _____

Provincia: _____

Parroquia. : _____

Teléfono fijo: _____ Móvil.: _____

Correo Electrónico: _____

Otros Datos: _____

.....Posible Horario de Adoración al Santísimo Sacramento.....

Día de la Semana: _____ Hora : _____



COORDINADOR GENERAL:

Eufemio Romano Molina

Teléfono: 657872418— 925 227184

Email: [**eromanomo@gmail.com**](mailto:eromanomo@gmail.com)

COORDINADORES DE TURNO:

00 a 06 Francisco Rodríguez García - 925231731 // 696879022

06 a 12 Pedro Luis González Contreras - 925254959 // 696901088

12 a 18 María José T. Moreno Pérez - 925223045

18 a 24 Maria Del Carmen Sanz Bermejo – 925223122